

Hegemonía y clases sociales en Sudán: de la independencia a la secesión del sur

ALFREDO LANGA HERRERO*

RESUMEN

El artículo analiza el ejercicio de la hegemonía política y social por parte de las élites que han dominado Sudán desde su independencia en 1956. Dichas élites, como ocurre en otros países africanos, no constituyen grupos homogéneos, sino que conforman grupos de gran heterogeneidad, aunque se pueden identificar dos grandes categorías que han evolucionado a lo largo de la historia del país: las élites tradicionales y las modernas. Las élites tradicionales han estado constituidas por las élites históricas y tribales existentes en el país, mientras que las élites modernas son en gran medida producto del poder colonial. De éste último grupo surgiría, posteriormente, la élite islamista que gobernaría y aún gobierna el país. Por tanto, el texto estudia la evolución de los grupos dominantes, las relaciones de cooperación y los conflictos entre ellos, así como los intentos de establecimiento de un estado integral a través del ejercicio de la hegemonía, para lo cual los intelectuales sudaneses, desde su diversidad de orígenes y posturas, han sido fundamentales.

PALABRAS CLAVE

Hegemonía; clases sociales; élites; hermandades; Sudán.



TITLE

Hegemony and social classes in Sudan: from independence to the secession of the South

ABSTRACT

This article analyses the exercise of political and social hegemony of the Sudanese elites since its independence in 1956. Such elites are heterogeneous factions, among which two categories may be identified: the traditional and the modern ones. Traditional elites are formed by the historical leaders and tribal chiefs and therefore, they are also religious and tribal elites that have been shaped during the different colonial periods. The modern elites are a consequence of the colonial power and they have been educated through European and British standards. They became the group that have been leading the Islamic movement that came into power. This text studies the evolution of the dominant groups, the relations of cooperation and conflict between them, as well as the attempts of creating an integral state through the exercise of hegemony. In order to crystallize such hegemony, the Sudanese intellectuals, from different political positions and social perspectives, have played an essential role.

KEYWORDS

Hegemony; social classes; elites; brotherhoods; Sudan.

* **Alfredo**

LANGA HERRERO,

Profesor Asociado de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla e investigador del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH). Máster en Cooperación Internacional para el Desarrollo por la Universidad Complutense de Madrid. Consultor en planificación medioambiental, desarrollo sostenible y cooperación internacional. Ha sido delegado de Cruz Roja Española en Sudán, Etiopía y Guatemala y director de la Escuela Hispano-Marroquí de Negocios de Melilla. Actualmente realiza una estancia de investigación en la Universidad Alice Salomon de Berlín (Alemania).

Este artículo presenta la evolución de la estructura social y de la sociedad civil sudanesas a través de sus clases sociales, de las élites dominantes, así como a través de las principales organizaciones sindicales, profesionales, estudiantiles y de mujeres. Estas organizaciones experimentan la reproducción de las relaciones de poder y del ejercicio de la hegemonía por parte de las élites, teniendo en cuenta que la composición de dichas élites ha sufrido transformaciones, aunque siempre en el ámbito identitario árabe-musulmán del norte, dejando al margen a la mayoría de sursudaneses.

Hacia el fin del dominio y en el momento de la independencia Tim Niblock¹ identifica de manera amplia tres grandes grupos sociales heterogéneos existentes en Sudán, que se aplicarían esencialmente al norte del país: una alta burguesía de comerciantes, empresarios y terratenientes; una pequeña burguesía o clase media, que incluía a profesionales, funcionarios, agricultores y ganaderos; así como la clase obrera y los trabajadores del campo, tanto agricultores y ganaderos de subsistencia, como jornaleros. Esta última categoría, ciudadanos pobres del campo y la ciudad, ocuparía el último estrato que suponía y supone la gran mayoría de los sudaneses, los cuales han quedado atrapados en el círculo de la pobreza. En el momento de la independencia, tanto los obreros de las ciudades como los nómadas y agricultores tradicionales medios y pobres se encontraban en esta categoría, siendo su labor insuficiente para obtener un nivel de vida digno y cubriendo con su trabajo apenas el mínimo de subsistencia². Hoy en día esta situación no es muy diferente, sobre todo en el sur, en Darfur y en el este del país.

Las clases sociales suponen un concepto relativo, y vinculado y subordinado al componente identitario sudanés. En el sur no se podía identificar una estructura de clases propiamente dicha, ya que la inmensa mayoría de la población vivía de la ganadería y la agricultura de subsistencia, ambas basadas en modelos económicos precapitalistas, completamente fuera del concepto de clase socioeconómica industrial. Igualmente, en el norte podríamos encontrar poblaciones cuyo medio de subsistencia está basado en los medios de producción tradicionales y preindustriales, sobre todo en las regiones del este y en el Gran Darfur. No obstante, sí se generó un tipo de agricultura intensiva y cierta industria que configuraron una estructura de clases, lo cual no ocurrió en el sur.

Estas clases sociales constituyen categorías amplias que incluyen a diversos subgrupos, los cuales serán vinculados, por un lado a las élites sudanesas dominantes, y por otro lado, a las organizaciones representativas de trabajadores y profesionales. Ambas muy activas y presentes en el desarrollo del Sudán independiente, aunque siempre desde el norte y sin tener en cuenta la perspectiva sursudanesa³. Además, la permeabilidad entre la pequeña burguesía y la clase alta se dio en ciertos periodos por lo que dichas categorías no han supuesto compartimentos estancos y aislados unos de otros. Estas clases sociales estarían igualmente ligadas a las tres perspectivas del nacionalismo sudanés que presentaron Abdelsalam y De

¹ NIBLOCK, Tim, *Class and Power in Sudan. The Dynamics of Sudanese Politics, 1898-1985*, MacMillan Press, Londres, 1988.

² *Ibidem*.

³ *Ibid*.



Waal⁴: la visión nacionalista homogeneizadora de la identidad árabe-musulmana, la visión marxista, así como la perspectiva liberal y democrática.

De esta manera, en Sudán se ha identificado una dualidad respecto a la estructura de clases que afecta de manera transversal a norte y sur, por el componente étnico y por la identidad. Si en el norte podemos definir cierta estructura de clases, ésta se pierde en el sur y surge la clase con carácter identitario, por lo que la complejidad de la sociedad sudanesa se hace evidente, ya que la identidad árabe-musulmana impregna la estructura de clases en el norte y la "jerarquía étnica" del norte con respecto al sur.

1. La evolución de las clases sociales dominantes y sus élites vinculadas

Volviendo a las clases identificadas por Niblock⁵, en primer lugar se encontraría una naciente e incipiente alta burguesía basada en los grandes empresarios, terratenientes y comerciantes que poseían los principales recursos económicos y que jugaron un papel fundamental en el modelo económico del condominio anglo-egipcio. Junto a ellos, los elementos profesionales y el personal sénior más cualificado se unieron en la labor de organizar la economía del nuevo Sudán. Esta burguesía carecía de carácter industrial, ya que gran parte de la industria de Sudán pertenecía a entramados extranjeros, por lo que carecían de la propiedad de los medios industriales de producción, aunque sí de la tierra y del poder político⁶. Además, a ello se unían los líderes tribales y religiosos que en muchos casos eran igualmente comerciantes o terratenientes. Este grupo controló el devenir del estado sudanés desde la independencia hasta el estallido de la Revolución de Mayo en 1969 y durante ese tiempo dominaron la mayoría de los medios de producción privados del país y tuvieron una importante influencia sobre la población desde el ámbito social, religioso y político, sobre todo a nivel local. De esta manera, este grupo en su conjunto fue un intermediario esencial entre el nuevo estado y sus gobiernos y la población, haciendo uso de su influencia sobre la población para el logro de intereses específicos y locales⁷.

De esta clase social habrían surgido las élites sudanesas que controlaron el proceso de independencia del país, que como en otros países africanos, no constituyeron grupos homogéneos, sino que fueron grupos de gran heterogeneidad aunque se concentraron en dos grandes categorías⁸: las élites tradicionales y las élites modernas⁹. Las primeras formadas por linajes familiares, líderes religiosos y jefes tribales que representan los viejos valores tradicionales. Las segundas formadas por graduados que disfrutaban de un relativo bienestar

⁴ ABDELSALAM, Abdelsalam Hassan y DE WAAL, Alex (ed.), *The Phoenix State. Civil Society and the Future of Sudan*, The Red Sea Press, Asmara, 2001.

⁵ NIBLOCK, Tim, *Class and Power in Sudan...*, *op. cit.*

⁶ *Ibidem*; BIEL, Melha Rout, *Elite im Sudan. Bedeutung, Einfluss und Verantwortung*, Peter Lang GmbH, Frankfurt am Main, 2008.

⁷ *Ibidem*; NIBLOCK, Tim, *Class and Power in Sudan...*, *op. cit.*

⁸ KHALID, Mahmoud, *The Government They Deserve. The Role of the Elite in Sudan's political evolution*. Kegan Paul International, Londres, 1990.

⁹ Mohamed el Murtada Mustafa, al contrario, no diferencia entre élites tradicionales y modernas, sino que condensa en dos grupos la estructura político-social del Sudán preislamista: por un lado, una élite dominante y por otro, una amplia oposición. MUSTAFA, El Murtada, "The Sudanese Trade Unions and the State. Their Role in the Democratic Economic Reform and Development", Sudan Economic Research Group, Discussion Paper nº 29, Bremen, 1993.

y llevaban un estilo de vida fácilmente distinguible¹⁰. En el caso sudanés se da un componente esencial a ser tenido en cuenta y es que dichas élites, tradicionales o modernas, siempre pertenecieron al norte del país, conteniendo un componente identitario fundamental que ha sufrido cambios y oscilaciones a lo largo del tiempo, pero que ha girado, principalmente, en torno a la identidad árabe-musulmana y a la lengua árabe.

Las élites tradicionales sudanesas se identifican con las élites históricas y tribales existentes en el país y, por ende, con los jefes religiosos y tribales tradicionales anteriores al periodo colonial, denominándose a sí mismos *Walad al Balad* o los hijos de la nación. Por ello, se identificarían con los dirigentes norteros y musulmanes de las *tariqas* Mahdiyya y Jatmiyya, fundamentalmente¹¹. Su poder viene del control territorial de diferentes regiones del país y tras la independencia heredaron el aparato del poder que no ha podido ser usurpado por las nuevas élites, a excepción de las élites tradicionales del sur, muchos de cuyos jefes tribales han perdido su liderazgo. No obstante, el poder de las élites tradicionales ha disminuido en los últimos años a manos de las élites modernas, ya que hasta hoy, no han sido capaces de compartir el poder con otros grupos¹².

Los líderes tribales del norte se encontraban en una situación favorable antes del condominio para explotar los recursos agrícolas y ganaderos del país dentro de sus áreas de influencia tribal gracias al control que ejercían sobre los derechos de pastoreo, el agua y la goma arábiga. Bajo el condominio, esta ventaja aumentó, lo que según Niblock¹³ hizo que su poder económico y político se reforzara. La limitada capacidad de control y administración que las autoridades anglo-egipcias ejercían sobre el vasto territorio sudanés llevó a éstas a apoyar a los jefes tribales para que administraran sus zonas de influencia tradicionales.

Respecto a las élites modernas, éstas son en gran medida producto del poder colonial y su carácter de élite se debe al sistema educativo europeo, por lo que constituyen la parte de la población sudanesa que se ha formado con los estándares occidentales. Son éstos los que han pasado a engrosar las filas de la nueva administración tratando de hacer de Sudán un estado moderno, siguiendo un estilo de vida similar al occidental. Éstos se hallarían entre los dirigentes de los partidos políticos modernos, los burócratas y los funcionarios medios y altos de la administración, los dirigentes de los sindicatos y de importantes organizaciones de la sociedad civil, empresarios y profesionales liberales, profesores de universidad, altos oficiales del ejército y los actuales jefes tribales. Serían todos ellos parte de cierta burguesía, respecto a su estilo y estándar de vida, así como a compartir valores relativos¹⁴.

¹⁰ Biel ha identificado un tercer tipo de élites, que junto a las tradicionales y a las modernas, se han constituido como representantes de la mayoría del pueblo sudanés y como tales ejercen el poder y llevan a cabo la toma de decisiones. Son denominadas subélites y tienen menor poder económico, político y social, así como menor nivel educativo. Además, desde un punto de vista geográfico se situarían en regiones del oeste, este o sur de Sudán. Biel los identifica como los jeques —*sheiks*— y los jefes de tribu —*nazir* y *sharaty*—. BIEL, Melha Rout, *Elite im Sudan...*, *op. cit.*

¹¹ El término *tariqa* hace referencia a las escuelas, cofradías u órdenes religiosas de tradición sufí y con gran influencia en la sociedad sudanesa, cuyos principales exponentes en el siglo XX fueron la Jatmiyya y la Mahdiyya. O'NEILL, Norman, "Class and politics in the modern history of the Sudan" en *Economy and Class in Sudan*, Avebury, Aldershot, 1988; BIEL, Melha Rout, *Elite im Sudan...*, *op. cit.*

¹² *Ibidem*; O'NEILL, Norman, "Class and politics...", *op. cit.*

¹³ NIBLOCK, Tim, *Class and Power in Sudan...*, *op. cit.*

¹⁴ O'NEILL, Norman, "Class and politics...", *op. cit.*; BIEL, Melha Rout, *Elite im Sudan...*, *op. cit.*



En este sentido, los vínculos entre las élites tradicionales y las modernas en los años previos y posteriores a la independencia fueron estrechos. Los líderes religiosos que tomaron las riendas del proceso de emancipación del condominio, en su mayoría pertenecientes a las familias Al Mirghani y Al Mahdi¹⁵, asumieron el poder político y económico del país y previeron la importancia de formar la dirigencia del futuro¹⁶. Por ello, enviaron a sus hijos a estudiar a Estados Unidos y al Reino Unido preparando con ello el reemplazo en el poder, lo cual a la postre significaría la unificación y homogeneización de las clases dominantes en el seno del poder del estado¹⁷. De manera simplificada, los padres pertenecían a las élites tradicionales, mientras que los hijos determinarían las élites modernas. Paralelamente, los primeros respondían a la perspectiva nacionalista y unificadora de la identidad árabe-musulmana y los segundos fomentaron la creación de partidos políticos y cierta perspectiva liberal.

Las élites modernas liberales, que en el caso europeo llevaron las riendas de la Revolución Industrial y de los negocios apenas se dejaron ver en Sudán, y fueron las élites tradicionales las que establecieron la democracia en el país. De esta forma, dicha democracia liberal se sustentó, en el caso sudanés, en estructuras feudales y bases religiosas¹⁸.

Los habitantes del sur, sin embargo, quedaron relegados a un plano marginal, y no participaron de las élites dominantes, sentándose las bases del dominio del norte sobre el sur, desde los primeros momentos del nuevo Sudán¹⁹. No obstante, como se verá más adelante, el establecimiento del Gobierno regional en el sur, tras la firma del Tratado de Addis Abeba, encumbró a ciudadanos sursudaneses a puestos de responsabilidad en la nueva Administración del sur y en la del norte²⁰. Ello, sin embargo, significaría una excepción, ya que el grueso de las decisiones políticas seguiría en manos de ciudadanos del norte. Tan sólo la creación de la guerrilla del SPLM/A (Sudanese People's Liberation Movement/Army) y su control de gran parte del territorio sursudanés durante los años 1983-2005 propiciaría el nacimiento de una incipiente élite sursudanese, al margen del gobierno oficial y vinculada al mando guerrillero. El líder del SPLM/A, John Garang, de cara a controlar el importante territorio arrebatado al Gobierno de Jartum, estableció una administración civil-militar propia controlada por oficiales guerrilleros, muchos de los cuales pasaron a formar parte de la élite sureña tras la independencia en 2011²¹.

2. Las clases medias y sus élites

Respecto a las clases sociales identificadas anteriormente, un segundo estrato social

¹⁵ Los seguidores de Al Mahdi se denominarían mahdistas, posteriormente.

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ OLIVA, Ángel, "Gramsci y el método historiográfico" en *Revista Laberinto*, nº 31, 2010 (en línea: <http://laberinto.uma.es>, última consulta el 28 de agosto de 2014); GRAMSCI, Antonio, *Notas sobre Maquiavelo. Sobre la política y sobre el Estado moderno*. Editorial Nueva Visión Argentina. Buenos Aires, 2003.

¹⁸ O'NEILL, Norman, "Class and politics...", *op. cit.*; BIEL, Melha Rout, *Elite im Sudan...*, *op. cit.*

¹⁹ De los ochenta puestos de responsabilidad existentes en la nueva administración independiente, tan sólo cuatro pasaron a manos de ciudadanos del sur. Posteriormente, la distribución de la responsabilidad no varió. Como ejemplo, en 2008 un 84% de los embajadores sudaneses en el exterior procedían del norte. *Ibidem*.

²⁰ Como fueron Abel Adiel, Joseph Oduho, Bona Malwal o Joseph Lagu, algunos de los cuales formaron parte de la vieja élite sursudanese. En otras regiones, como el Gran Darfur o el este del país, igualmente la política de regionalización de Numeiri permitió el acceso a puestos de responsabilidad de ciudadanos no árabes, aunque sí musulmanes, de etnia zaghawa, fur o beja. *Ibid.*

²¹ *Ibid.*

intermedio o pequeña burguesía, de carácter muy diverso, fue conformado por aquellos que gracias a su trabajo, por la posesión de propiedades o por disfrutar de una posición familiar acomodada pudieron acceder a un nivel de vida mayor que el de mera subsistencia. Dentro de este grupo, encontraríamos a los profesionales y personal asalariado medio, así como a agricultores tradicionales, colonos, nómadas o pastores con capacidad para contratar mano de obra²².

En un primer momento, estos grupos estuvieron al margen del dominio ejercido por las élites, ya fueran éstas tradicionales o modernas. Sin embargo, la irrupción de suboficiales en el poder mediante golpes de estado, como es el caso del General Abboud, de Numeiri o de Bashir, provocó la transformación de las élites sudanesas y agentes de las clases medias asumieron el poder político, sobre todo desde las instancias, militares, universitarias y profesionales²³. Ello debilitó a los partidos políticos dominantes hasta entonces —unionistas y mahdistas— y provocó, igualmente, la oportunidad de acceso al poder de ciertos dirigentes sursudaneses en los primeros años del régimen de Numeiri.

De esta forma, dentro de la hegemonía árabe-musulmana, se dieron disputas entre las élites tradicionales y modernas, y las nuevas élites que provenían de la pequeña burguesía de profesionales o militares. Además, a la perspectiva nacionalista unificadora y a la liberal, se adhirió una nueva visión nacionalista basada en la ideología marxista y que tomaba como modelo el “nasserismo” egipcio. Estas nuevas élites modernas de corte marxista tuvieron la oportunidad de mantener el poder en 1964 y 1969, aunque debido a su escasa profundidad intelectual y al dogmatismo estalinista en el que cayeron, se difuminaron o fueron reprimidas. Además, muchas de las organizaciones de base marxista se sustentaron en el apoyo de la burguesía en lugar de en los trabajadores, por lo que se constituyeron en portavoces de una clase a la que la mayor parte de sus dirigentes realmente no pertenecían²⁴.

A partir de 1969, la llegada de Numeiri trajo consigo el intento de establecer un nuevo estado bajo premisas revolucionarias o reformistas de la mano de jóvenes oficiales del ejército que carecían de vinculación con los terratenientes, comerciantes y políticos que propiciaron la independencia y se repartían el poder hasta entonces. Por ello, en un primer momento y con el apoyo de sectores de la izquierda sudanesa se sentaron las bases para la creación de una nueva burguesía que prometía desarrollo y equidad, a través de las nacionalizaciones de empresas y la extensión de la reforma agraria²⁵. Sin embargo, con el divorcio entre el Gobierno del Consejo del Mando Revolucionario y los comunistas, y la purga de éstos últimos y de los elementos críticos con Numeiri, se propició la aproximación entre el régimen y la burguesía de comerciantes y terratenientes que influyeron de manera decisiva en las políticas futuras²⁶.

²² NIBLOCK, Tim, *Class and Power in Sudan...*, *op. cit.*

²³ Aunque los militares golpistas Abboud, Numeiri o Al Bashir eran originarios del norte, no pertenecían a las élites tradicionales, ni a sus herederos transformados en élites modernas y pasaron a convertirse en élites sólo tras la toma del poder por la fuerza.

²⁴ Según Khalid, cometieron el error de tomar a la Unión Soviética como modelo de construcción nacional, cambio social y desarrollo económico, en lugar de usar sus propias herramientas marxistas para analizar el contexto sudanés. KHALID, Mahmoud, *The Government They Deserve...*, *op.cit.*

²⁵ NIBLOCK, Tim, *Class and Power in Sudan...*, *op. cit.*; KHALID, Mahmoud, *The Government They Deserve...*, *op. cit.*

²⁶ A partir de 1972 un grupo de “tecnócratas neutrales” tomaron las riendas de la economía y se comprometieron



El sistema burócrata-burgués en que se transformó el régimen de Numeiri fue desintegrándose paulatinamente a medida que las expectativas de beneficio de los comerciantes afines al régimen, pero que no participaban de la corrupción gubernamental, no fueron cubiertas. La base en la cual se había establecido el régimen de Numeiri estaba gravemente erosionada y la sustitución de dicha base aceleró la caída del sistema imperante²⁷.

De esta manera, al régimen le urgía encontrar una nueva estrategia política y establecer una nueva lógica alternativa a la marxista —una nueva base de legitimación—, así como nuevos pilares donde apoyarse. La lógica de los Hermanos Musulmanes y el ideario de Hassan al Turabi suministrarían dichas bases, que culminaron en el establecimiento de la charía y de las Leyes de Septiembre de 1983, por lo que la relación entre la burguesía de comerciantes y el estado dejó de ser el reflejo de la relación directa entre el poder político y el económico. De esta forma, Numeiri dejaba de lado la perspectiva marxista y abrazaba la visión homogénea de la identidad colectiva sudanesa, basada en los intentos islamistas de construir una identidad árabe-musulmana a su medida. No obstante, este golpe de timón político e ideológico llevado a cabo por Numeiri, no se reflejó en la creación de una nueva burocracia o un nuevo sistema de gobierno ya que hasta su caída en 1985 el poder se concentró alrededor de sí mismo y de su círculo más cercano. Incluso Numeiri rompió con su efímero aliado islamista, lo que propició el colapso de su era y la llegada de la alianza entre miembros del ejército e islamistas.

Como élite moderna, aunque provenientes en su mayoría de la pequeña burguesía, la universidad y las profesiones liberales, Mansour Khalid²⁸ identificaría a los islamistas como un grupo surgido de la transformación de la visión nacionalista unívoca con respecto a la identidad sudanesa. Los islamistas, nacidos en torno a los Hermanos Musulmanes, se opusieron a las ideas comunistas y fallaron a la hora de presentar una alternativa económica islámica, debido a su fobia a lo marxista. No obstante, afianzaron el enfoque identitario árabe-musulmán y se han constituido en la élite dominante que ha tratado de modificar la identidad colectiva legitimadora sudanesa, aquella proveniente de las élites que propiciaron la independencia²⁹. Este proceso ha provocado que el ejercicio de la hegemonía haya quedado en manos de los islamistas, que han contado con una vertiente militar, personificada en el presidente Bashir y una vertiente civil, que tiene como cabeza a Turabi.

a llevar a cabo políticas económicas "racionales" tendentes a atraer inversiones privadas tanto de capital sudanés como extranjero. En este sentido, las interacciones entre el estado y la burguesía llegaron al extremo de que algunos prominentes miembros del gobierno eran al mismo tiempo importantes hombres de negocio. Además, la política económica llevada a cabo, tras la estrategia de apertura, reflejaba los intereses de los grandes comerciantes que se beneficiaron de la entrada de capital foráneo y del marco de referencia y legislativo propiciado por el gobierno y por las recetas económicas del FMI.

²⁷ El hecho de que importantes hombres de negocios como Osman Jalid con intereses en el Golfo y que habían contado con el apoyo del gobierno fueran encarcelados a partir de 1983 ilustra este extremo. Más aún, las nuevas leyes perjudicaron a los antiguos aliados comerciantes más que a ningún otro sector social, sobre todo tras la implantación de los bancos islámicos que impedían el acceso al crédito para muchos negocios y la concentración de la corrupción en torno al defenestrado presidente. O'NEILL, Norman, "Class and politics...", *op. cit.*; NIBLOCK, Tim, *Class and Power in Sudan...*, *op. cit.*

²⁸ KHALID, Mahmoud, *The Government They Deserve...*, *op. cit.*

²⁹ Sobre todo, sustituyendo el componente sufí por el wahabí o fundamentalista, que dentro de la rama suní del islam propugna la desaparición de las interpretaciones filosóficas del Corán y su lectura literal, entre otros aspectos.

3. Las organizaciones sindicales y profesionales

El movimiento sindical sudanés se ha caracterizado por unas relaciones de conflicto y adaptación con respecto a las élites dominantes en cada momento³⁰. Uno de los ejemplos de organización sindical paradigmática en el Sudán de los años cuarenta lo constituye la movilización de los trabajadores del ferrocarril, cuyos trabajadores en Atbara sentaron las bases, en el verano de 1946, del sindicato WAA (Workers' Affairs Association) y del Sudan Railway Workers Association (SRWU), ambas pioneras en el país³¹. Las reivindicaciones del WAA llevaron al fracaso los planes del gobierno colonial de crear comités de trabajadores y propiciaron la legitimación del movimiento sindical en el país. Ello se materializó con la publicación de la Trade Union Ordinance en 1948 lo que permitió la proliferación de sindicatos y trabajadores sindicados, quedando el movimiento sindical muy fragmentado³².

El trabajo pionero del WAA animó a trabajadores de otras partes del país a la fundación de nuevas organizaciones sindicales, que culminaron con la creación del Congreso de Trabajadores en Atbara primero, y de la Federación Sudanesa de Sindicatos —Sudan Workers' Trade Union Federation (SWTUF)— más tarde, en 1952³³. La SWTUF entró en la arena política denunciando la colaboración del partido Umma con los británicos y la política unionista del partido Ashiqa. El SWTUF criticaba a los que denominaba partidos políticos burgueses, tanto del lado unionista —afín a la Jatmiyya—, como del lado del Umma —vinculado a la Mandilla— con un sentimiento de clase, al menos en los primeros años tras la independencia³⁴. De ello se deduce que los primeros sindicatos mantuvieron cierta independencia respecto de las élites tradicionales. Además, hay que tener en cuenta que el estado era entonces el principal empleador y ello facilitó la lucha política dentro de los sindicatos, ya que luchar en el seno de la empresa significaba de alguna manera luchar contra el gobierno. Por ello, los primeros sindicatos sudaneses se caracterizaron por la importancia que le dieron a la educación política y por la correlación que hicieron entre empleador y estado³⁵.

A finales de los años cuarenta los arrendatarios de tierras guardaban ciertas similitudes con los obreros industriales, ya que, muchos de ellos dependían del mismo terrateniente, el cual dictaba el tipo y forma de cultivo a trabajar por los aparceros. Además, dependían a éste respecto de los ingresos que percibían en función de los niveles de alquiler de la tierra a pagar. Ello determinó las formas obreras de asociacionismo de los arrendatarios que cristalizaron en diversas organizaciones, de las cuales la Asociación de Arrendatarios de Gezira —Gezira Tenants' Association (GTA)— fue la más activa³⁶.

³⁰ EL JACK Amani y LEGGETT, Christopher, "Industrial relations and the political process" en ABD AL-RAHIM, Muddathir *et al.* (eds.), *Sudan since independence*, Gower Publishing Company, Vermont, 1986.

³¹ También en 1946 se fundó el Movimiento Sudanés para la Liberación Nacional —Sudan Movement for National Liberation (SMNL)—, a la sazón el embrión del Partido Comunista Sudanés. FLUEHR-LOBBAN, Carolyn *et al.*, *Historical Dictionary of the Sudan*, The Scarecrow Press, Londres, 1992.

³² El número de sindicatos pasó de 5 en 1949 a 135 en 1958, mientras que el número de miembros aumentó en un 128% de 1951 a 1958. MUSTAFA, El Murtada, *The Sudanese Trade Unions and the State... op. cit.*; EL JACK Amani y LEGGETT, Christopher, "Industrial relations and the political process", *op. cit.*.

³³ NIBLOCK, Tim, *Class and Power in Sudan...*, *op. cit.*; FLUEHR-LOBBAN, Carolyn *et al.*, *Historical Dictionary of the Sudan*, *op. cit.*

³⁴ NIBLOCK, Tim, *Class and Power in Sudan...*, *op. cit.*

³⁵ MUSTAFA, El Murtada, *The Sudanese Trade Unions and the State...*, *op. cit.*;

³⁶ NIBLOCK, Tim, *Class and Power in Sudan...*, *op. cit.*; FLUEHR-LOBBAN, Carolyn *et al.*, *Historical Dictionary of the Sudan*, *op. cit.*



Desde la esfera política, se intentó influir en las organizaciones, impregnando y despertando la conciencia de que los problemas de los arrendatarios estaban en conexión con los problemas que enfrentaba Sudán bajo el condominio. Las dos visiones respecto a la lucha sindical que afloraron en el seno de la GTA, desembocaron en la celebración de elecciones que fueron ganadas por la facción más reivindicativa del movimiento asociativo de arrendatarios, constituyéndose, seguidamente, el Sindicato de Arrendatarios de Gezira -Gezira Tenants Union (GTU)-. Pronto se estableció una intensa relación entre el SWTUF y el GTU, proclamando la unidad en la lucha de obreros y campesinos y llevándose a cabo contactos con otras asociaciones de arrendatarios del norte y de las Montañas Nuba³⁷.

Tras la independencia, el SWTUF se constituyó en una organización sindical pro socialista y de gran influencia en el país, bajo el liderazgo indiscutible de su secretario general Shafia Ahmed el Sheikh³⁸. Como consecuencia de ello, los partidos tradicionales trataron de establecer sus propios sindicatos para tratar de compensar el creciente poder de los comunistas entre los trabajadores³⁹. De esta forma, en el movimiento sindical se hizo patente el divorcio entre la sociedad política y la sociedad civil, de manera que la hegemonía ejercida por las clases dirigentes no conquistó a todos los ámbitos sociales en el norte. En el sur, sin embargo, la falta de estructuras empresariales y la predominancia de modelos de producción precapitalista impidieron la aparición de organizaciones sindicales tras la independencia del país. Los territorios del sur se hallaban desconectados aún de los procesos de producción y sus recursos naturales no eran todavía relevantes para las élites dominantes.

La denominada International Confederación of Free Trade Unions (ICFTU), por su parte, se constituyó como la segunda gran organización sindical sudanesa con una visión más pro occidental de su labor sindical. Junto a esta, otras organizaciones de trabajadores y empleadores se fueron constituyendo en los primeros años de vida del nuevo estado⁴⁰. Entre ellas, la Sudan Government Workers Trade Union Federation (SGWTUF), que consiguió legalizarse como representante del funcionariado hasta que la llegada del general Abboud en 1958, significó el fin de un corto periodo de relativa libertad sindical⁴¹.

En un intento de afianzar unas relaciones de poder basadas en la dominación y la represión, el general Abboud promulgó su propia legislación sindical, lo cual significó la prohibición de gran parte de las organizaciones sindicales y especialmente de la SWTUF y la SGWTUF que tuvieron que continuar con sus actividades entre el exilio y la clandestinidad. De esta forma, la lucha sindical del SWTUF y de los comunistas se ganó el respeto de la sociedad sudanesa y adquirió una dimensión política, teniendo en cuenta, además que la represión fracasó tanto en destruir la influencia comunista como en suprimir la militancia⁴².

³⁷ NIBLOCK, Tim, *Class and Power in Sudan*, *op. cit.*

³⁸ El SWTUF formó parte de la World Federation of Trade Unions vinculada a los sindicatos de los países socialistas más que con los sindicatos socialdemócratas occidentales. EL JACK Amani y LEGGETT, Christopher, "Industrial relations and the political process", *op. cit.*

³⁹ MUSTAFA, El Murtada, *The Sudanese Trade Unions and the State*, *op. cit.*

⁴⁰ Se calcula que unas 160 organizaciones se formaron hasta 1958, aunque la mayoría contaban con apenas unas decenas de miembros. FLUEHR-LOBBAN, Carolyn *et al.*, *Historical Dictionary of the Sudan*, *op. cit.*

⁴¹ *Ibidem.*

⁴² EL JACK Amani y LEGGETT, Christopher. "Industrial relations and the political process", *op. cit.*; FLUEHR-LOBBAN, Carolyn *et al.*, *Historical Dictionary of the Sudan*, *op. cit.*

El éxito de sus acciones en colaboración con fuerzas políticas y con organizaciones de estudiantes, propiciaron la caída de Abboud y situaron a Shafia Ahmed el Sheikh en puestos gubernamentales en 1964. No obstante, tan sólo un año más tarde, la influencia sindical volvió a debilitarse con los gobiernos unionistas y mahdistas hasta la llegada de Numeiri en 1969⁴³.

Durante la primera etapa del Gobierno de Numeiri, su clara inclinación revolucionaria mereció el apoyo del SWTUF, ya que en los primeros momentos se hizo un intento por parte del nuevo gobierno de cambiar el patrón de las relaciones con los sindicatos que se habían tenido hasta entonces. No obstante, el nuevo régimen fracasó en la labor de alinear a la mayoría de sindicatos con sus objetivos, para pasar a ser un factor importante de oposición y disidencia para con el régimen. Más aún, con el intento de golpe de estado de 1971, el SWTUF fue prohibido de nuevo y su Secretario General Shafia Ahmed el Sheikh ejecutado, lo que significó su formal desaparición como organización⁴⁴. Por ende, el ejercicio de la represión nuevamente denota el cambio en las relaciones de poder, al no ser capaz Numeiri de ejercer un poder hegemónico consentido.

A partir de entonces, el nuevo partido único de Numeiri estableció su propia secretaría de sindicatos, mirándose en el espejo de la Unión Soviética, Egipto o Yugoslavia, lo que dio pie a la reducción del número de sindicatos pero a un aumento importante del número de afiliados. Tanto el número de sindicatos obreros como los profesionales, se redujeron en torno al 85% en apenas un año —de 1971 a 1972— pasando de 546 sindicatos a 79⁴⁵.

Curiosamente, la única organización que se mantuvo tras la prohibición con el Trade Union Act de 1971 fue la Sudan Employers' Consultative Association (SECA) creada en 1967. Esta agrupaba a empresarios, los cuales llegaron a tener un estatus representativo dentro del aparato del partido único del régimen de Numeiri⁴⁶. Esto sería una muestra clara de que las élites empresariales no habían perdido su parcela de poder dentro del régimen de Numeiri, lo cual sería refrendado con el acercamiento de éste a los partidos tradicionales e incluso a los islamistas.

Con la caída de Numeiri y la llegada del breve periodo democrático de 1986-1989, los sindicatos perdieron credibilidad ante los partidos tradicionales, unionistas y mahdistas, que cogieron las riendas del país. Fueron las organizaciones profesionales las que se alzaron como representantes de los sindicatos, por su labor de oposición a Numeiri y por pretender detentar el poder suficiente para derrocar al Gobierno, dado el caso. No obstante, el golpe de estado islamista de 1989 encabezado por Omar al Bashir tuvo entre sus consecuencias inmediatas la prohibición de todas las organizaciones sindicales y empresariales en un primer momento. Posteriormente, sólo aquellas organizaciones afines al régimen y adheridos al nuevo ideario

⁴³ *Ibidem*.

⁴⁴ EL JACK Amani y LEGGETT, Christopher. "Industrial relations and the political process", *op. cit.*; FLUEHR-LOBBAN, Carolyn *et al.*, *Historical Dictionary of the Sudan*, *op. cit.*; MUSTAFA, El Murtada, *The Sudanese Trade Unions and the State*, *op. cit.*

⁴⁵ EL JACK Amani y LEGGETT, Christopher. "Industrial relations and the political process", *op. cit.*; FLUEHR-LOBBAN, Carolyn *et al.*, *Historical Dictionary of the Sudan*, *op. cit.*

⁴⁶ EL JACK Amani y LEGGETT, Christopher, "Industrial relations and the political process", *op. cit.*



islamista representado en Hassan al Turabi pudieron continuar con algún tipo de actividad en representación de trabajadores, profesionales o empleadores⁴⁷.

Del lado islamista, los primeros intentos de organizar a los trabajadores vinieron de parte de los Hermanos Musulmanes sudaneses en los primeros años del Sudán independiente, precisamente para tratar de contrarrestar la influencia de los comunistas entre los trabajadores de Atbara. En 1957 constituyeron el Workers Bureau, tratando de restar e incluso de anular el poder sindical del SWTUF, lo que lograron en parte al incluir a uno de sus miembros en la ejecutiva del SWTUF⁴⁸.

Los Hermanos Musulmanes incorporaron oficialmente el Workers Bureau a su estructura en 1964, y fue usado como instrumento de reivindicación de su movimiento y como herramienta de oposición a los comunistas dentro del mundo sindical. De esta manera, la estrategia anticomunista se concretó con la creación de Patriotic Trade Unionist Congress (PTUC) de cara a contrarrestar el SWTUF, creando un sindicato para el sector público y otro para el privado, unidos ambos bajo el Central Workers' Trade Union Federation. Igualmente, en 1968 los Hermanos Musulmanes propiciaron la creación del Patriotic Teachers's Union que contó con la oposición de profesores de izquierdas, aunque tuvo un importante apoyo oficial. Baste como ejemplo que el discurso de inauguración del sindicato fue ofrecido por el líder unionista Azhari, lo cual sería un ejemplo de la implicación de los islamistas con las clases dirigentes tradicionales⁴⁹.

Tras el periodo de clandestinidad propiciado por la primera etapa del Gobierno de Numeiri, la ideología del NIF (National Islamic Front)⁵⁰ intentó filtrarse en algunas organizaciones sindicales, pero no fue hasta el golpe de 1989 que pudieron hacerse con las riendas de las organizaciones sindicales desde el ejercicio del poder. En agosto de 1990, el NIF organizó la denominada Conference for Trade Union Dialogue en la que se definió el concepto de trabajador como asalariado, por lo que como tales se identificaron ingenieros, médicos u obreros⁵¹. Esto tuvo una significación esencial, ya que se utilizó desde las posiciones islamistas para debilitar el poder de las organizaciones de profesionales que antaño se habían constituido como bastión de la oposición contra diversos Gobiernos. De esta manera, el nuevo régimen agrupó a todos los trabajadores asalariados de cada empresa en un sindicato. En cada empresa, fábrica o en la universidad sólo un sindicato representaría los intereses de los trabajadores, ya fueran éstos obreros o profesionales de alta cualificación, trasladando al ámbito sindical los intentos de unificación de la clase dominante bajo el paraguas islamista⁵².

Se trataba, por tanto, de socavar el papel de los profesionales y de sus organizaciones, entre ellas la Sudan Bar Association. Igualmente, se intentaba atraer a los trabajadores hacia

⁴⁷ EL-AFFENDI, Abdelwahab, *Turabi's Revolution. Islam and Power in Sudan*, Grey Seal Books, Londres, 1991; SALIH, Kamal Osman, "The Sudan, 1985-1989: The Fading Democracy" en *The Journal of Modern African Studies*, vol. 28, nº 2, 1990, ps. 199-224.

⁴⁸ EL-AFFENDI, Abdelwahab, *Turabi's Revolution...*, *op. cit.*

⁴⁹ *Ibidem.*

⁵⁰ El NIF se constituyó como la plataforma política del fundamentalismo sudanés liderado por Turabi.

⁵¹ BELAL, Abdel Rahim, "Islamism and Trade Unions", Friedrich-Ebert-Stiftung Discussion Paper, Jartum, 2005.

⁵² *Ibidem.*

el ideario islamista tomando el control de los sindicatos, del cual carecieron en el pasado por falta de apoyo por parte de los trabajadores. Por ello, el NIF decidió colocar al mando de los nuevos sindicatos a profesionales sin experiencia y la SWTUF se tornó en un pilar importante del régimen, en lugar del foco de oposición que había constituido en el pasado⁵³. La nueva conformación del SWTUF responde, por tanto, a las relaciones de poder que se van conformando en el país y que trata de acceder al control de la sociedad civil a través de sus instituciones más significativas y relevantes de movilización social.

Con los años sin embargo, las críticas de los trabajadores han aumentado a pesar de la represión y algunos profesionales han tratado de restablecer las organizaciones profesionales. Este extremo y el hecho de que las clases islamistas dirigentes se hayan transformado en una nueva élite y estén alejadas de las reivindicaciones laborales han derivado en una pérdida de legitimidad y representatividad del sindicalismo islamista. Y ello, incluso entre las propias filas islamistas, muchos de cuyos militantes de base han comenzado a alzar la voz contra la pobreza y la corrupción del régimen⁵⁴.

4. La reproducción de las dinámicas sociales en las organizaciones de estudiantes y de mujeres

Como se ha mencionado en la introducción, las organizaciones de la sociedad civil tratadas en este apartado han reproducido las dinámicas de las élites, desde la independencia del país. Por ello, en un primer momento la perspectiva de las élites tradicionales y modernas liberales primó en el devenir de las organizaciones y en el desarrollo de sus visiones respecto a Sudán. Posteriormente, las perspectivas marxistas hicieron su entrada con fuerza y propiciaron la creación de colectivos afines quedando éstos debilitados por la deriva islamista y la incursión de sus tesis en el ejercicio de la hegemonía. En este apartado, tanto la evolución de las principales organizaciones de estudiantes como las de mujeres serán presentadas como muestra de la reproducción de las dinámicas de poder en el seno de la sociedad civil y no sólo de la sociedad política.

En el seno del Gordon College se inició el movimiento estudiantil sudanés, a través de la Khartoum University Students Union (KUSU), que representaba a los estudiantes de la única universidad sudanesa de entonces. En un primer momento, estuvo dominada por los seguidores del Ashiqah y, posteriormente, los comunistas tomaron fuerza y adoptaron la siguiente proclama: "Lucha común de los sudaneses y egipcios contra los británicos"⁵⁵. Este liderazgo comunista entre los estudiantes universitarios sudaneses fue contestado sin embargo por un grupo de seguidores del Movimiento de los No Alineados y propiciado por el líder indio Nehru y por el líder egipcio Nasser, que dominaron la representación estudiantil hasta 1956. Las luchas entre estudiantes comunistas y los grupos izquierdistas no comunistas y más nacionalistas propiciaron el aumento de la influencia islamista en el escenario estudiantil⁵⁶. No hay que olvidar que fue en el seno de la Universidad de Jartum donde la rama sudanesa de los Hermanos Musulmanes vio la luz⁵⁷.

⁵³ *Ibíd.*

⁵⁴ *Ibíd.*

⁵⁵ El Gordon College constituyó el principal centro de formación superior para las élites sudanesas durante el Condominio. NIBLOCK, Tim, *Class and Power in Sudan*, *op. cit.*, p. 131.

⁵⁶ *Ibídem*; EL-AFFENDI, Abdelwahab, *Turabi's Revolution...*, *op. cit.*

⁵⁷ ZAHID, Mohamed y MEDLEY, Michael, "Muslim Brotherhood in Egypt & Sudan" en *Review of African Political*



Otros grupos de centroizquierda se dieron cita en dicho contexto en los años sesenta, manteniendo cierta base socialista demócrata. Estos estudiantes fueron afines al denominado Democratic Socialist Front (DSF) y posteriormente a la denominada Socialist Union, que agrupaba el DSF y a diversos grupos de centroizquierda⁵⁸. La reacción de algunos estudiantes contra el dominio del SMNL no fue sólo en la dirección de apoyo a los “neutrales” socialdemócratas, sino que derivaron en la aparición de un movimiento de estudiantes de corte islamista a través del denominado Movimiento Islámico por la Liberación (ILM). Éste, con el liderazgo de Babikir Karrar, trató de relegar los valores comunistas e impulsar el islam, aunque sus ideas cristalizaron en una propuesta de socialismo islámico⁵⁹.

Con el golpe de 1969, comunistas e islamistas quedaron como principales corrientes dentro de los grupos de estudiantes sudaneses en la lucha por el control de la KUSU⁶⁰. Dicho control fue alcanzado por los estudiantes islamistas en 1973, quienes de cara a tender puentes con la sociedad y dentro de una estrategia de ejercicio de la hegemonía con legitimidad organizaron cursos de verano y caravanas donde prestaban servicios sociales educativos y sanitarios. La KUSU puso gran énfasis en extender la *dawa* o llamada mediante dos vías: accediendo al ámbito rural donde ni el gobierno central ni los partidos de las élites jartumíes llegaba, así como a través del reconocimiento que adquirirían por parte de los habitantes de los pueblos y las aldeas visitadas por las caravanas⁶¹. Dicha estrategia se enmarcaría dentro del concepto gramsciano de guerra de posición, que requiere involucrar a amplios sectores de la población para lograr la consecución de un estado integral, donde todos los ámbitos posibles de la actividad humana sean contemplados, de cara al ejercicio de la hegemonía por parte del grupo dominante⁶². De ahí que muchos de los estudiantes que participaron en dichas caravanas fueran más tarde elegidos como representantes políticos de sus comunidades, a nivel regional y local⁶³.

Respecto a las organizaciones de mujeres, la primera asociación en Sudán se estableció en 1947 y se denominó Liga de Jóvenes Mujeres Educadas —League of Educated Young Women (LEYW)— la cual nació con el objetivo de alfabetizar a mujeres y llevar a

Economy, vol. 33, nº 110, 2006, ps. 693-708.

⁵⁸ EL-AFFENDI, Abdelwahab, *Turabi's Revolution...*, *op. cit.*

⁵⁹ Sin embargo, aunque el movimiento de los Hermanos Musulmanes era ya influyente en los años cuarenta, el ILM se mantuvo como movimiento separado de éste, aunque influido. NIBLOCK, Tim, *Class and Power in Sudan...* *op. cit.*; EL-AFFENDI, Abdelwahab, *Turabi's Revolution...*, *op. cit.*

⁶⁰ La creación de otras universidades, como la Universidad Islámica de Omdurmán, la Ahlia University, la Universidad de Gezira o la Juba University menoscabó el poder y la influencia de la KUSU dentro del movimiento estudiantil. FLUEHR-LOBBAN, Carolyn *et al.*, *Historical Dictionary of the Sudan...*, *op.cit.*

⁶¹ Según Abdullahi Gallab, el papel de los estudiantes islamistas no se limitó a la labor educativa y social descrita por Abdullahi Ali Ibrahim, sino que dentro del movimiento islamista estudiantil se introdujo un sentimiento militante que se imbuó de la cultura de la violencia que prevalecía en el Gobierno de Numeiri a finales de los años setenta. Posteriormente, algunos de ellos pasarían a ejercer puestos en el régimen. IBRAHIM, Abdullahi Ali, “A Theology of Modernity: Hasan al-Turabi and Islamic Renewal in Sudan” en *Africa Today*, vol. 46, nº 3/4, 1999, ps. 195-222; JAMAL, Abbashar, “Funding Fundamentalism: Sudan” en *Review of African Political Economy*, vol. 18, nº 52, 1991, ps. 103-109; GALLAB, Abdullahi, *The First Islamic Republic. Development and Disintegration of Islamism in the Sudan*, Ashgate, Hampshire, 2008.

⁶² GRAMSCI, Antonio, *Cuadernos de la cárcel. Tomo 5*, Ediciones Era y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1999; GRAMSCI, Antonio, *Cuadernos de la cárcel 3: El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Juan Pablos Editor, México DF, 1986.

⁶³ IBRAHIM, Abdullahi Ali, “A Theology of Modernity...”, *op. cit.*; JAMAL, Abbashar, 1991, “Funding Fundamentalism: Sudan...” *op. cit.*

cabo formación en materia de salud e higiene, principalmente. El interés por la política no se hizo esperar y la división de las miembros de la asociación respecto de su papel frente a la administración propició una división interna. Sus líderes, Khalida Zahir y Fatima Talib decidieron seguir caminos diferentes y, mientras que la primera se acercó a los comunistas, la segunda se convirtió en la primera mujer en formar parte de los Hermanos Musulmanes en 1949⁶⁴.

No fue hasta 1952 que se creó el Sudanese Women's Union (SWU), con el objetivo de fomentar la formación política y cultural de las mujeres sudanesas mediante la realización de actividades educativas y culturales⁶⁵. La SWU se hallaba en la esfera de los comunistas tanto en lo político como en lo sindical y trataron de introducir reformas a la ley islámica, sobre todo relativas al matrimonio y el divorcio⁶⁶. La SWU nació con la oposición de los Hermanos Musulmanes por cuestiones de liderazgo y diferencias políticas, por lo que éstos impulsaron la creación de la Cultural Society for Women's Renaissance (CSWR)⁶⁷.

Con el golpe de 1959, tanto la SWU como la CSWR fueron prohibidas y hasta 1964 no pudieron reanudar sus actividades. Entonces, los Hermanos Musulmanes no reactivaron la CSWR, sino que apoyaron la creación del National Women's Front (NWF), tratando de nuevo de contrarrestar la importancia del SWU⁶⁸. El NWF se vio reforzado y se configuró como uno de los grupos mejor financiados. De esta manera, con la irrupción de la alianza militar-islamista del golpe de Bashir, la hegemonía islamista sobre las organizaciones de mujeres se impuso en el norte.

Con la llegada del Gobierno de Numeiri, al igual que sucediera con el movimiento sindical, la SWU apoyó al nuevo gobierno y sus planes de reforma, integrando a algunas de sus miembros en el ejecutivo o en puestos de responsabilidad en la administración. No obstante, a partir de julio de 1971 la SWU fue prohibida y, al igual que la gran parte de las organizaciones políticas y civiles sudanesas, sufrió la persecución y la represión. En este contexto, una nueva asociación de mujeres vio la luz a la sombra del gobierno, quedando alineada y dependiente de sus directrices⁶⁹. Esta asociación oficialista mantuvo las siglas SWU⁷⁰ y posteriormente, con la llegada de Bashir al poder, se formalizó en la Sudanese Woman General Union (SWGU) que continúa hoy día sus actividades en Sudán⁷¹.

⁶⁴ FLUEHR-LOBBAN, Carolyn *et al.*, *Historical Dictionary of the Sudan...*, *op.cit.*; NIBLOCK, Tim, *Class and Power in Sudan...*, *op. cit.*; EL-AFFENDI, Abdelwahab, *Turabi's Revolution...*, *op. cit.*

⁶⁵ Durante los años cincuenta y sesenta la SWU propició el lanzamiento de una publicación periódica: la Voz de la Mujer —Sawt al Mara—. En ésta se abogaba por el rechazo a las tradiciones que menoscababan la dignidad de la mujer, como la mutilación genital femenina, la poligamia o el uso ciertas prendas de vestir. Además, abogaba por el sufragio universal que no llegó con la independencia, sino que fue alcanzado con la caída del general Abboud. FLUEHR-LOBBAN, Carolyn *et al.*, *Historical Dictionary of the Sudan...*, *op. cit.*; NIBLOCK, Tim, *Class and Power in Sudan...*, *op. cit.*

⁶⁶ *Ibidem.*

⁶⁷ Este ensayo se tituló La mujer entre las enseñanzas de la religión y las costumbres de la sociedad. ORTEGA RODRIGO, Rafael, *El movimiento islamista sudanés. Discursos, estrategias y transformaciones*, Alcalá Grupo Editorial, Alcalá la Real, 2010.

⁶⁸ FLUEHR-LOBBAN, Carolyn *et al.*, *Historical Dictionary of the Sudan...*, *op. cit.*; NIBLOCK, Tim, *Class and Power in Sudan...*, *op. cit.*; EL-AFFENDI, Abdelwahab, *Turabi's Revolution...*, *op. cit.*

⁶⁹ FLUEHR-LOBBAN, Carolyn *et al.*, *Historical Dictionary of the Sudan...*, *op. cit.*; NIBLOCK, Tim, *Class and Power in Sudan...*, *op. cit.*

⁷⁰ Una nueva generación de mujeres progresistas intentaron revitalizar el antiguo SWU durante el breve periodo democrático de 1985-89, aunque el avance islamista lo hizo prácticamente imposible.

⁷¹ ELSAWI, Zaynab, "Women Building Peace: The Sudanese Women Empowerment for Peace in Sudan" AWID – Association for Women's Rights in Development, Toronto, 2011; IRB – IMMIGRATION AND REFUGEE BOARD,



La cultura de la violencia impuesta por el nuevo régimen afectó igualmente a las organizaciones de mujeres islamistas, y la SWGU se tornó en algo más que un sindicato de mujeres y apoyó al gobierno en la guerra civil. Además, fomentó campañas de apoyo a los soldados gubernamentales y a los *mujahdeen*⁷². En este contexto, surgió la iniciativa denominada Sudanese Women Empowerment for Peace (SuWEP) creada en 1994 por la entonces organización en el exilio Sudanese Women's Association in Nairobi (SWAN)⁷³. Tras la firma del CPA en 2005 el SuWEP ha continuado trabajando en diversas iniciativas de paz teniendo a las mujeres como eje y principal actor de dichas iniciativas.

Por último, en referencia al sur, como se ha podido apreciar, apenas hubo representación sursudanesa en las organizaciones de estudiantes y de mujeres. Respecto a las primeras, sólo el Student Welfare Front (SWF) tuvo alguna significación⁷⁴. Respecto a las segundas, la Southern Women's League (SWL)⁷⁵ creada en los años sesenta y la Southern Sudanese Women General Association (SSWGA)⁷⁶, fundada en 2009, suponen los principales ejemplos⁷⁷.

Conclusión

Como se ha visto, las élites sudanesas no han constituido un grupo monolítico, sino que dentro de ellas, desde un primer momento se dio la diferenciación entre élites tradicionales y élites modernas. Las primeras estuvieron relacionadas al poder territorial y religioso, y las segundas surgidas al amparo de la administración colonial, aunque vinculadas entre sí, de manera que las élites modernas estaban constituidas por los hijos de las élites tradicionales. Más aún, las élites tradicionales que ejercían su poder en el seno de las *tariqas* sufíes se vincularon pronto con las élites modernas, que articularon sus inquietudes políticas creando los partidos que llevarían la batuta de los primeros gobiernos sudaneses: los partidos unionistas en la esfera de la Jatmiyya, y el Partido Umma en el ámbito de la Mahdiyya. Los habitantes del sur y sus dirigentes, por su parte, que vivieron como espectadores la autodeterminación de su propio estado quedarían al margen de la toma de decisiones, y sus organizaciones de representación tendrían una importancia marginal y casi anecdótica. Inclusive alguna de ellas no sería sino mero instrumento de las élites del norte en el sur.

Por otro lado, dentro de las clases medias sudanesas del norte, surgieron grupos que

"Sudan: The Sudanese Women's Union (SWU) including activities, roles, organization and problems faced in Sudan", Canadá, 2002, disponible en línea en: <http://www.refworld.org/docid/3df4bea84.html>, última consulta el 1 de junio de 2014.

⁷² Igualmente, se animaba a las mujeres a mandar a sus hijos al frente, dentro de la llamada a la guerra santa en el sur, invocando el carácter de mártires de los soldados caídos. ELSAWI, Zaynab, "Women Building Peace...", *op. cit.*

⁷³ La SWAN se formó en 1992 en Nairobi por mujeres desplazadas, algunas pertenecientes al SPLM/A, que querían llevar a cabo iniciativas de paz en el Sur. *Ibidem.*

⁷⁴ ELSAWI, Zaynab, "Women Building Peace...", *op. cit.*

⁷⁵ Se organizó en 1965 y originariamente estaba formada por maestras. Entre 1969-70 la organización comenzó a contar con estudiantes universitarias, y con la llegada de Numeiri y las promesas de pacificación del país se integraron en la SWU, pasando a denominarse Southern Women's Union, en 1970. A partir de 1972, se constituyó una mesa de mujeres sursudanesas dentro del Gobierno regional que contó como presidenta a Mary Sirsio Edro. FLUEHR-LOBBAN, Carolyn *et al.*, *Historical Dictionary of the Sudan...*, *op. cit.*

⁷⁶ Fue creada con la vocación de impulsar iniciativas de fortalecimiento de la paz, entre las que destacó la denominada Southern Sudan Women for Peaceful Referendum en 2010. ELSAWI, Zaynab, "Women Building Peace...", *op. cit.*

⁷⁷ *Ibidem.*

pondrían de manifiesto el carácter heterogéneo de la identidad dominante en Sudán, pero que dejaban claro que dicha heterogeneidad jugaría dentro de los límites de lo árabe-musulmán. Tanto las élites socialistas y burocráticas surgidas alrededor del Gobierno de Numeiri, como los grupos islamistas serían ejemplo de ello y significarían una quiebra con respecto al binomio dominante —élite tradicional/élite moderna— vinculados a los partidos tradicionales y a las cofradías religiosas. En cierta manera, las nuevas élites nacidas de las clases medias tratarían de ejercer, a partir de 1969, la hegemonía social y política en Sudán y de este modo la hegemonía integral. Por ello, tanto las organizaciones sindicales, profesionales, como las asociaciones de estudiantes y de mujeres, actuarían en función de sus dinámicas y, por tanto, estarían vinculadas a las élites socialistas o a las islamistas. No obstante, serían los grupos dominantes islamistas los que ganarían el pulso e impondrían su perspectiva identitaria a través de dicha hegemonía integral, lo cual a la postre habría provocado la reacción contrahegemónica de gran parte de los habitantes del sur y la intensificación de la violencia. ●

Bibliografía

- ABDELSALAM, Abdelsalam Hassan y DE WAAL, Alex (ed.), *The Phoenix State. Civil Society and the Future of Sudan*, The Red Sea Press, Asmara, 2001.
- BELAL, Abdel Rahim, "Islamism and Trade Unions", Friedrich-Ebert-Stiftung Discussion Paper, Jartum, 2005.
- BIEL, Melha Rout, *Elite im Sudan. Bedeutung, Einfluss und Verantwortung*, Peter Lang GmbH, Frankfurt am Main, 2008.
- EL-AFFENDI, Abdelwahab, *Turabi's Revolution. Islam and Power in Sudan*, Grey Seal Books, Londres, 1991.
- ELSAWI, Zaynab, "Women Building Peace: The Sudanese Women Empowerment for Peace in Sudan" AWID – Association for Women's Rights in Development, Toronto, 2011.
- EL JACK Amani y LEGGETT, Christopher, "Industrial relations and the political process" en ABD ALRAHIM, Muddathir et al. (eds.), 1986, *Sudan since independence*. Gower Publishing Company, Vermont, 1986.
- FLUEHR-LOBBAN, Carolyn et al., *Historical Dictionary of the Sudan*, The Scarecrow Press, Londres, 1992.
- GALLAB, Abdullahi, *The First Islamic Republic. Development and Disintegration of Islamism in the Sudan*, Ashgate, Hampshire, 2008.
- GRAMSCI, Antonio, *Notas sobre Maquiavelo. Sobre la política y sobre el Estado moderno*. Editorial Nueva Visión Argentina. Buenos Aires, 2003.
- GRAMSCI, Antonio, *Cuadernos de la cárcel. Tomo 5*, Ediciones Era y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1999.
- GRAMSCI, Antonio, *Cuadernos de la cárcel 3: El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Juan Pablos Editor, México DF, 1986.
- IBRAHIM, Abdullahi Ali, "A Theology of Modernity: Hasan al-Turabi and Islamic Renewal in Sudan" en *Africa Today*, vol. 46, nº 3/4, 1999, ps. 195-222.
- IRB – IMMIGRATION AND REFUGEE BOARD, "Sudan: The Sudanese Women's Union (SWU) including activities, roles, organization and problems faced in Sudan", Canadá, 2002, disponible en línea en: <http://www.refworld.org/docid/3df4bea84.html>, última consulta el 1 de junio de 2014.
- JAMAL, Abbashar, "Funding Fundamentalism: Sudan" en *Review of African Political Economy*, vol. 18, nº 52, 1991, ps. 103-109.
- KHALID, Mahmoud, *The Government They Deserve. The Role of the Elite in Sudan's political evolution*, Kegan Paul International, Londres, 1990.



- MAHMOUD, Fatima Babiker, "Business and politics" en ABD AL-RAHIM, M. *et al.* (eds.) *Sudan since independence*. Gower Publishing Company, Vermont, 1986.
- MUSTAFA, El Murtada, "The Sudanese Trade Unions and the State. Their Role in the Democratic Economic Reform and Development", Sudan Economic Research Group, Discussion Paper nº 29, Bremen, 1993.
- NIBLOCK, Tim, *Class and Power in Sudan. The Dynamics of Sudanese Politics, 1898-1985*, MacMillan Press, Londres, 1988.
- OLIVA, Ángel, "Gramsci y el método historiográfico" en *Revista Laberinto*, nº 31, 2010 (en línea: <http://laberinto.uma.es>, última consulta el 28 de agosto de 2014).
- O'NEILL, Norman, "Class and politics in the modern history of the Sudan" en *Economy and Class in Sudan*. Avebury, Aldershot, 1988, ps. 9-24.
- ORTEGA RODRIGO, Rafael, *El movimiento islamista sudanés. Discursos, estrategias y transformaciones*, Alcalá Grupo Editorial, Alcalá la Real, 2010.
- SALIH, Kamal Osman, "The Sudan, 1985-9: The Fading Democracy" en *The Journal of Modern African Studies*, vol. 28, nº 2, 1990, ps. 199-224.
- ZAHID, Mohamed y MEDLEY, Michael, "Muslim Brotherhood in Egypt & Sudan" en *Review of African Political Economy*, vol. 33, nº 110, 2006, ps. 693-708.

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

